



número 11  
año XIII



# GAZETA DEL SALTILLO

**Saltillo**  
*eres tú*

nueva época  
noviembre de 2011

ÓRGANO DE DIFUSIÓN DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE SALTILLO

## EN NOVIEMBRE HABLAMOS DE LA REVOLUCIÓN Y DE LIBROS: HE AQUÍ LA OFRENDA DE LA GAZETA

**FRANCISCO VILLA Y EMILIANO ZAPATA INTERCAMBIAN CARTAS Y, DE PASO, SE QUEJAN DE LOS CARRANCISTAS Y DE LA SOBERANA CONVENCION REVOLUCIONARIA**

**JESÚS DE LEÓN NOS PREVIENE DEL RIESGO DE QUE LOS LIBROS SE CONVIERTAN EN CENOTAFIOS**

**ÁLVARO CANALES SANTOS HACE UNA BREVE CRÓNICA DEL ENCUENTRO DE VILLA Y ZAPATA EN XOCHIMILCO EN DICIEMBRE DE 1914**

**SERGIO CORDERO RESEÑA LA CORRESPONDENCIA ENTRE EL CENTAURO DEL NORTE Y EL CAUDILLO DEL SUR, RECOPIADA POR ARMANDO RUIZ AGUILAR. ADVIERTE QUE NO TODAS LAS CARTAS LLEGAN NECESARIAMENTE A SUS DESTINATARIOS, AUNQUE SIEMPRE HABRÁ QUIEN LAS LEA**



NABOKOV



CERVANTES



DANTE



SADE

**EN LAS PÁGINAS DEL R. AYUNTAMIENTO  
LA CALLE VICTORIA COBRA VIDA**

# TRES CARTAS, DOS CAUDILLOS

(CORRESPONDENCIA VILLA-ZAPATA)



GOBIERNO  
MUNICIPAL  
2010 • 2013

PRESIDENTE MUNICIPAL  
Jerico Abramo Masso

SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO  
Manuel Jaime Castillo Garza

TESORERO MUNICIPAL  
Alejandro Saldaña Valdez

**Dirección de  
Archivo Municipal  
Secretaría del Ayuntamiento**

GOBIERNO MUNICIPAL  
2010 • 2013

DIRECTORA DEL ARCHIVO  
MUNICIPAL  
Patricia Gutiérrez Manzur

SUBDIRECTORA  
Elsa de Valle Esquivel

JEFA DEL ARCHIVO HISTÓRICO  
María del Rosario Villarreal  
Rodríguez

JEFE DEL FONDO EDITORIAL  
Jesús de León Montalvo

**Saltillo**  
eres tú

*Documento quince, 18 de marzo de 1915, Monterrey, Nuevo León. Carta (mcs.) del general Francisco Villa al general Emiliano Zapata, en la que le da un parte de novedades de sus últimas acciones militares y de sus dificultades para ayudarle con el envío de pertrechos bélicos. También le manifiesta que muchos integrantes y pérfidos han tratado de acercarse para inculcarle desconfianzas y celos respecto a él; asegura que nunca les dio crédito y que castigará con mano dura a los que pretendan dividirlos y espera que pueda apoderarse definitivamente de la ciudad de México.*

Correspondencia particular del general Francisco Villa.

Monterrey, Nuevo León, marzo 18 de 1915.  
Sr. Gral. Emiliano Zapata.  
Cuernavaca.

Muy estimado amigo y compañero:

La Sra. Petra L. Vda. De Noriega tuvo la bondad de entregarme su apreciable carta del 20 de Febrero retropróximo, que lei con entera satisfacción por tratarse de Ud., á quien considero un compañero digno de todo aprecio y consideración. Hasta hoy pude recibir esa carta en vista de que la mencionada Sra. tuvo que vencer un sinnúmero de dificultades, No fué una de las menores tener que trasladarse por tierra desde ésta ciudad á la Villa de Ramones, donde yo me encontraba ayer después de haber dado una enérgica batida a los Carrancistas.

Brevemente voy a darle á Ud. cuenta de todos los trabajos que se han emprendido desde que nos separamos: La traición de Gutiérrez y demás individuos me sorprendió cuando iba en camino para la Capital de la República y acababa de llegar a Lagos. Ya de antemano sabía que las fuerzas de Dieguez en gran cantidad trataban de apoderarse de la plaza de Guadalajara, yo naturalmente las primeras noticias sobre los sucesos de México me desconcertaron un poco porque no sabía si podría dejar traidores á la espalda. Por un momento estuve indeciso en mi resolución de seguir á México ó auxiliar la plaza de Guadalajara que estaba en grave peligro. Continué mi avance hacia el Sur y habiendo llegado el 17 de Enero, al amanecer, á Querétaro, tuve la fortuna de desarmar á la Brigada de Alfredo Elizondo, fuerte en más de 1,600 hombres, para lo cual no tuve más ayuda que la de unos cincuenta hombres de mi escolta. Le aseguro á Ud. que fué un acto de temeridad afortunadamente coronado por el triunfo porque nos puso en grave peligro. Como dato curioso le manifiesto á Ud. que con esos desarmados de Querétaro formé la Brigada de "Benito Artalejo", que con posterioridad se han portado heroicamente en los combates de Sayula y en la campaña que emprendí en el Estado de Michoacán.

La necesidad de reorganizar mis fuerzas me hizo retroceder a Aguascalientes. Allí mismo organicé inmediatamente una fuerte columna que puse al mando del General Tomás Urbina, quien en plazo muy breve se apoderó de la Plaza de San Luis Potosí y posteriormente ha hecho una brillante campaña derrotando al enemigo en Vanegas, Laguna Seca, Matehuala y Ciudad del Maíz. Con una parte de las fuerzas del General Urbina se organizó la Columna "Chao", quien ha derrotado a los Carrancistas en Valles y en Las Palmas, donde tiene su campamento. Ya ha mandado avanzadas a Ebano, imponentísimo por sus pozos petroleros, y acaba de comunicarme que el enemigo se retira hacia Tampico. Naturalmente que el General Chao en breves días estará en posesión de Ebano é inmediatamente atacará el puerto de Tampico. Por el Norte despaché la Columna del General Angeles, fuerte en más de diez mil hombres, que triunfó en Ramos Arizpe apoderándose de las plazas de Saltillo, Monterrey, Monclova, Allende, Piedras Negras y algunos puntos de menor importancia y toda la región carbonífera. Los Gutierristas derrotados en San Luis Potosí pudieron rehacerse después de la toma de dicha plaza y marchar sobre Dolores Hidalgo, en donde sufrieron una batalla muy dura, casi de tres días, por el General Agustín Estrada. Este es uno de los Jefes más dignos y valientes de la División del Norte, puesto que por espacio de tres días se sostuvo con su ejército de tres mil hombres, falto de provisiones y víveres, combatiendo con un enemigo cuatro veces mayor. Ahora tengo al General Estrada con una fuerza de más de cinco mil hombres en Querétaro, impidiendo que las fuerzas de Obregón avancen al Norte ó que se vayan á internar en la Huasteca para dirigirse á Tampico.

Por mi parte, el cuatro de Febrero salí de Aguascalientes al Sur y pasando por Irapuato tomé el camino de Guadalajara, que desgraciadamente habíamos perdido el 18 de Enero por la inferioridad numérica de nuestras fuerzas, y la falta de un jefe enteramente hábil y el agotamiento de las municiones. Apenas se acercaron mis fuerzas á Yurécuaro cuando el enemigo huyó violentamente hasta Ocotlán, donde resolvieron resistirme. Al acercarme á éste último punto el enemigo huyó en dos columnas, una directamente para Guadalajara por la vía, y la otra por el Sur del Lago de Chapala dirigiéndose á Sayula. Esta columna fue alcanzada por las fuerzas de los Generales Fierro y Rodríguez en Pajacuarán y batida con muy buen éxito. Yo seguí avanzando con mis fuerzas á Guadalajara que tomé sin resistencia el 13 de Febrero, pues que el enemigo había huido al Sur dos días antes. Los que salieron de Guadalajara y los derrotados de Pajacuarán lograron reunirse en Sayula y organizar allí un ejército de doce mil hombres, construyendo trincheras, abriendo fosos y ejecutando, por último, toda clase de obras de defensa. Naturalmente yó no me detuve en Guadalajara, puesto que comprendí que al retirarse solamente trataban de embotellarme y desde luego salí por tierra al Sur y con mi pura escolta logré derrotarlos en Santa Ana, continuando al Sur. Como

**TRES CARTAS...**Viene de la página 2

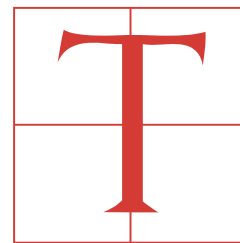
era de esperarse, me aguardaron en Sayula en posiciones ventajosísimas; pero después de un combate encarnizado logré hacerles más de dos mil muertos, muchos prisioneros y quitarles siete trenes, provisiones, armamento y otros muchos elementos. Mi mayor satisfacción hubiera sido continuar sobre ellos hasta apoderarme de Colima y del Puerto de Manzanillo, obligando al enemigo á que se embarcara ó se rindiera; pero desgraciadamente supe que la campaña de Nuevo León no rendía todos los resultados apetecidos, y me ví obligado á movilizarme al Norte. Antes de ello organicé una columna de más de ocho mil hombres para que al mando del General Fierro vayan al Sur con ordenes estrictas de apoderarse del Puerto de Manzanillo, destrozando a las fuerzas de Dieguez y Murguía. Ya han comenzado las operaciones al Sur de Jalisco y hasta ahorita nos han dado buenos resultados. También antes de salir organicé una fuerza de más de cuatro mil hombres para que hicieran la campaña de Michoacán. Esta columna ha derrotado al enemigo en Zacapú, Uruapan, Zamora y otros puntos. Ya se apoderaron de Morelia además de la mayor parte del Estado, habiendo quitado al enemigo muchos elementos de boca y guerra, bandas de música, tres millones de pesos en papel de Gertrudis Sánchez y un gran número de Jefes y Oficiales que han sido pasados por las armas. En Tepic ha hecho muy buena campaña el buen amigo General Buelna y solo espera recibir municiones, de que andamos algo limitados, para atacar el Puerto de Mazatlán.

En Sonora, el General Cabral, quien había organizado una columna de cinco mil hombres de Lucio Blanco, estuvo a punto de traicionarnos; pero todas sus fuerzas lo abandonaron y se pusieron á las órdenes del Gobernador Maytorena, quien está á punto de limpiar el Estado de Sonora; ya ha mandado una columna de tres mil hombres á invadir el Estado de Sinaloa. En Durango han hecho muy bonita campaña los Generales Petronilo Hernández y Severino Ceniceros, derrotando por varias ocasiones a las fuerzas de Arrieta.

Como antes le digo, las fuerzas del General Urbina han hecho una brillante campaña y ultimamente se han reconcentrado al Norte de San Luis Potosí para encontrarse con Gutiérrez, Robles, Aguirre Benavides y otros que con unos mil hombres van rumbo á Linares. El General Arroyo, uno de los más prestigiados de nuestros compañeros, derrotó al enemigo cerca de Vanegas y tuvo la suerte de apoderarse de Almanza y varios de los jefes y oficiales de su Estado Mayor. Tanto Almanza como los otros prisioneros fueron fusilados y colgados.

Como le digo antes, la circunstancia de no haber dominado la situación por éstos lugares me obligó á venir violentamente con fuerzas de caballería. Las fuerzas del General Angeles dominaban ésta Plaza y otras muchas que ya he mencionado; pero no podían evitar definitivamente a los infidentes en virtud de tener a su cargo un inmenso radio de acción. A los dos días de haber llegado a éste lugar salí por tierra en busca del enemigo, y como le digo al principio de ésta carta, en Ramones nos hechamos encima de los trenes quitandoles dos de ellos y más de mil fusiles, (los que están en buenas condiciones la mayor parte), sesenta mil cartuchos, cuatro ametralladoras, tres carros de provisiones y muchos otros elementos. El asalto fue de noche y como no teníamos medios para detener los trenes pudieron escaparse con algunos elementos. Inmediatamente después organicé tres columnas: una va al Norte para apoderarse de la Plaza de Laredo, otra sobre Matamoros y la tercera que manda el General Angeles se pondrá en contacto con la Columna Chao para apoderarse del Puerto de Tampico. Debido á la multiplicidad de mis atenciones y á la necesidad de dirigir la campaña hoy he tenido que regresar á ésta ciudad a donde llegué hace unas cuantas horas. Tengo la convicción de que á pesar de tener muchos enemigos en el Norte de Coahuila y Nuevo Leon, antes de un mes habré dominado completamente la situación, entonces me pondré en marcha definitivamente para el centro de la República. Para entonces pienso apoderarme de la Ciudad de México, que no volveremos á perder. Podemos dar como completamente nuestros los Estados de Sonora, Chihuahua, Coahuila, Durango, Zacatecas, San Luis, Aguascalientes, Guanajuato, Jalisco y Territorio de Tepic. También la mayor parte de los Estados de Nuevo Leon, Sinaloa, Colima, Michoacan y Querétaro.

Todas las explicaciones que acabo de darle le harán comprender á Ud. perfectamente cuánta ha sido la actividad de nuestros trabajos y cuál es el éxito tan satisfactorio que hemos alcanzado. Al mismo tiempo le hará comprender á Ud. que no hay egoísmo ni poca disposición de nuestra parte para no mandarles por ahora los elementos que desearían. Le aseguro a Ud. que mas tardamos en

**EL LIBRO COMO ESPACIO DE CONVERSACIÓN**

tiene mucha razón Gabriel Zaid al ver el libro esencialmente como la continuación del diálogo por otros medios, con la ventaja de que no solamente dialogamos con nuestros contemporáneos; también, con

grandes hombres del pasado o que viven en una parte del mundo muy lejana a nosotros y hablan en un idioma que no comprendemos. Por eso debemos agradecer a los traductores y a aquellos editores cada vez más escasos que, a la hora de contratar a un autor nuevo pero interesante, se guían más por el gusto que por sus ganancias. Por eso empezamos a escribir libros: para continuar ese diálogo más allá de nosotros mismos y de la modesta parcela de tiempo-espacio en la que tuvimos la suerte de existir.

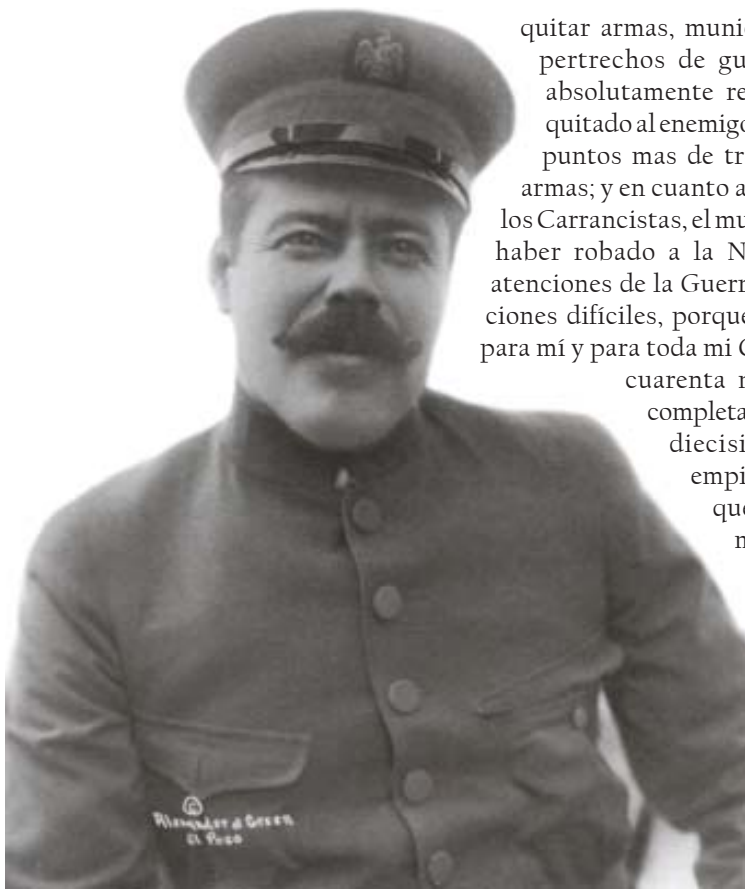
Desafortunadamente, el diálogo está perdiendo su antiguo prestigio. No representa ya ese noble afán de trascendencia al que acabo de referirme. El auge del Internet y de las nuevas tecnologías de información y comunicación han cambiado la mentalidad de los lectores para quienes el libro ha dejado de ser una experiencia, una forma trascendente. Cada vez más el libro —cualquier libro, sea de ficción o no ficción— se lee del mismo modo como se consultaban antes los diccionarios y ahora la Wikipedia, como bancos de datos o libros de texto: meros depósitos para encontrar respuestas, referencias; en suma, algo con qué llenar los mapas interactivos de Google. /

*Jesús de León.*

Pase a la página 4

## TRES CARTAS...

Viene de la página 3



Fotografía oficial que Francisco Villa repartía entre periodistas y simpatizantes. 1914.

...no tengo el parque necesario para mí y para toda mi Columna, pues la compra de los cuarenta millones de cartuchos fracasó completamente y ahora tengo contratados diecisiete millones que todavía no empiezan á entregarme, y que tendré que recibir en partidas para terminar en tres meses. Esta carestía de municiones me ha hecho formar la resolución definitiva de ir en todos los casos á quitarlas al enemigo, que es el único que las tiene, pues de otra manera si me pongo á esperarlas me pongo en peligro de tener que dejar de combatir por mucho tiempo.

quitar armas, municiones ó cualesquiera clase de pertrechos de guerra, cuando ya los tenemos absolutamente repartidos, y á pesar del botín quitado al enemigo tenemos repartidos en diversos puntos mas de tres mil hombres que no tienen armas; y en cuanto a las municiones, la actividad de los Carrancistas, el mucho dinero de que disfrutaban por haber robado a la Nación en grande escala y las atenciones de la Guerra Europea me tienen en condiciones difíciles, porque no tengo el parque necesario para mí y para toda mi Columna, pues la compra de los cuarenta millones de cartuchos fracasó completamente y ahora tengo contratados diecisiete millones que todavía no empiezan á entregarme, y que tendré que recibir en partidas para terminar en tres meses. Esta carestía de municiones me ha hecho formar la resolución definitiva de ir en todos los casos á quitarlas al enemigo, que es el único que las tiene, pues de otra manera si me pongo á esperarlas me pongo en peligro de tener que dejar de combatir por mucho tiempo. Por lo demás, yo le aseguro á Ud. que en cuanto pueda acercarme al Sur de la República, tendré el

gusto de ayudarlo con alguna cosa, pues Ud. ya sabe que considero á Ud. y á todos los compañeros del Ejército Libertador como amigos leales, que jamás entrarán en componendas con los enemigos del pueblo y que lucharán heroicamente conmigo hasta perder la existencia ó alcanzar la realización de los ideales sacrosantos de la Revolución. Precisamente muchos hombres intrigantes y pérfidos han tratado de acercarse á mí para inculcarme desconfianzas y celos respecto á Ud.; pero yo le aseguro con toda ingenuidad de mi corazón que nunca les he dado crédito, que castigaré con mano dura á los que pretendan dividirnos, que conservaré para Ud. los mismos sentimientos de amistad y cariño y que sigo siendo el mismo amigo que Ud. tuvo la oportunidad de conocer en México.

Tengo noticias de que Obregón ha hecho salir de la Ciudad de México á todas sus fuerzas. Espero que Uds. podrán apoderarse definitivamente de ésa Capital, dando toda clase de garantías a nacionales y extranjeros y que harán todo lo posible para seguir hostilizando al enemigo, que nunca debió de salir de la Ciudad de México.

Sin otro particular quedo de Ud. Afmo. Atto. amigo y compañero.

Francisco Villa.  
(rúbrica)<sup>1</sup>



<sup>1</sup> AGN. Galería Siete. Fondo: Emiliano Zapata, caja 7, exp. 2, ff. 53-57, también en Fondo Genovevo de la O. Correspondencia con Emiliano Zapata, caja 4, 5 ff. Documentos Inéditos sobre Emiliano Zapata y el cuartel general. Seleccionados del Archivo Genovevo de la O, que conserva el Archivo General de la Nación. Comisión para la Conmemoración del Centenario del Natalicio del General Emiliano Zapata, México, 1979, pp. 143-147, o en Carta del general Francisco Villa al general Emiliano Zapata, en <http://www.bibliotecas.tv/zapata/1915/z18mar15.html>

*Documento veintidós, 8 de enero de 1916, Hacienda San Gerónimo, Chihuahua. Carta del general Francisco Villa al general Emiliano Zapata, en la que le relata el apoyo estadounidense a Carranza en su campaña en el norte de Sonora y le invita a unirse a sus fuerzas en Chihuahua para batir a los vecinos del norte. Esta carta nunca llegó a manos del General Zapata, dado que fue encontrada junto con otros documentos en las alforjas de un oficial villista muerto en combate en Columbus, Nuevo México. Los documentos fuer enviados a Fort Bliss, al Fuerte Sam Houston y a Washington, D. C., donde estuvieron olvidados por más de cincuenta años.*

Correspondencia particular del general Francisco Villa

Ejército Convencionsita  
General J. S. de O.  
Hda. de San Gerónimo, Chih., enero 8 de 1916.

Sr. Gral. D. Emiliano Zapata.  
Su Campamento.  
Donde se encuentre.

Muy estimado compañero y fino amigo:  
Supongo que ha de estar bien informado acerca de la situación general de nuestro país; pero si por cualquier circunstancia no estuviese al corriente de los acontecimientos que últimamente se han desarrollado en la parte Norte de la República, me voy a permitir hacérselos saber a continuación.

Como anuncié a Ud., en varias cartas que tuve el gusto de dirigirle de Aguascalientes, Torreón y otros puntos, el nuevo plan de campaña que en aquella época decidimos desarrollar los Generales del Ejército del Norte, consistía en reconcentrar todas las fuerzas de mi mando al Estado de Chihuahua para invadir inmediatamente el de Sonora, terminar allí la campaña que en contra del enemigo tenían iniciadas las fuerzas convencionistas que operan en dicha entidad y llevármelas juntamente con mi columna por Sinaloa, Tepic, Jalisco y Michoacán, hasta tener el placer de llegar a donde Ud. se encontrara. Naturalmente que este movimiento me ofrecía facilidades y ventajas en virtud de encontrarse el principal núcleo de Carrancistas al mando de Obregón ente San Luis Potosí, Zacatecas, Saltillo y Monterrey, en donde había logrado dejarlos embotellados por medio de intrépidos y atrevidos movimientos de mis tropas que destruyeron las vías de comunicación, impidiendo al enemigo todo movimiento rápido de avance y retroceso.

Desgraciadamente mis proyectos se vieron frustrados porque el enemigo contó con el apoyo indebido y descarado del Gobierno Americano. Excuso decir a Ud. las innumerables fatigas y penalidades que sufrieron mis fuerzas en una jornada de 25 días a través de la árida y abrupta Sierra Madre, trasportando 42 cañones de grueso calibre por lugares donde no hay caminos carreteros y hasta se dificulta el paso de los ginetes; pero todas estas vicisitudes fueron vencidas por mis tropas con el estoicismo propio del soldado que lucha por convicciones; y encontrándonos a inmediaciones de Agua Prieta y en vísperas de atacarla, llegó al enemigo por territorio Americano y en trenes, un refuerzo de cinco mil carrancistas que el gobierno de los Estados Unidos permitió pasar.

## TRES CARTAS...

Viene de la página 4



¿Puede registrarse mayor acto de ofensa para el pueblo mexicano y ataque a su Soberanía Nacional?

Por un rasgo excesivo de delicadeza y dignidad por parte mía y deseando evitar un conflicto armado con Estados Unidos, impedí a mis fuerzas que se lanzaran desde luego sobre territorio americano como querían hacerlo con toda justificación, para castigar a los que impunemente se burlaban de nuestros sacrificios sin más derecho que el de la fuerza.

A medida que continué mi avance hacia plazas situadas a lo largo de la frontera en el Estado de Sonora, los carrancistas se movilizaban en trenes por territorio americano, con el objeto de atacarme y ocuparlas antes que yo. En Nogales, con un cinismo y descaro que avergüenza y hace estallar en cólera el decoro y dignidad de mi raza, los soldados americanos, al acercarse los carrancistas y aprovechándose de la confusión que reinaba en esos momentos, hicieron fuego sobre nuestras tropas.

Encontrándome ya frente a Hermosillo, supe que el enemigo, contando con la ayuda de los americanos, pensaba movilizarse en trenes por los Estados Unidos para tomar Ciudad Juárez. Como al lograrlo me privaba de mi base de aprovisionamiento y me perjudicaba con ello grandemente, traté de impedirlo dirigiéndome violentamente al Estado de Chihuahua a través de la Sierra Madre. Por muchos motivos no pude llegar a tiempo y mis presentimientos desgraciadamente se habían realizado, encontrándome C. Juárez en poder del enemigo. Aunque contaba con fuerzas aguerridas y en buen número para emprender una enérgica batida en contra del enemigo y arrojarlo fuera del Estado que ha sabido ser heroico cuantas y cada vez que lo reclama el bienestar del país, quise tratar este asunto en Junta de Generales para estudiarlo detenidamente. En dicha reunión todos los Generales y Jefes del Ejército que es a mi mando, quedamos convencidos plenamente de que el enemigo común para México, es actualmente Estados Unidos y de que la integridad e independencia de nuestro país está a punto de perderse si antes todos los mexicanos no nos unimos y con las armas en la mano impedimos que la Venta de la Patria sea un hecho, porque ya ha de conocer Ud. los tratados que Carranza celebró con el Gobierno de Washington. En ellos se compromete a ceder a los Estados Unidos la Bahía Magdalena por el término de 99 años, así como los ferrocarriles del Istmo de Tehuantepec y Nacionales y las concesiones solicitadas en la zona petrolífera. Además, los Ministros de Hacienda, Gobernación y Relaciones Exteriores del Gobierno Mexicano deben ser nombrados a gusto de la Casa Blanca. En cambio se le hará un préstamo a Carranza de quinientos millones de dólares que cubrirá con los impuestos que recauden en las aduanas terrestres y marítimas y con las fuentes de ingresos públicos, para lo cual deberán ser nombrados interventores por el Gobierno de Washington.

Por lo anterior, verá Ud. que la Venta de la Patria es un hecho, y en tales circunstancias y por las razones expuestas anteriormente, decidimos no quemar un cartucho más con los mexicanos nuestros hermanos y prepararlos y organizarnos debidamente para atacar a los americanos en sus propias madrigueras y hacerles saber que México es tierra de libres y tumba de tronos, coronas y traidores.

Con el objeto de poner al pueblo al tanto de la situación y para organizar y reclutar el mayor número posible de gente con el fin indicado, he dividido mi Ejército en guerrillas y cada jefe recorrerá las distintas regiones del país que estime convenientes, mientras se cumple el término de seis meses, que es el señalado para reunirnos todos en el Estado de Chihuahua, con las fuerzas que se haya logrado reclutar y hacer el movimiento que habrá de acarrear la unión de todos los mexicanos.

Como Ud. es mexicano honrado y patriota, ejemplo y orgullo de nuestro suelo, y corre por sus venas sangre india

como la nuestra, estoy seguro de que jamás permitirá que nuestro suelo sea vendido y también se prestará a la defensa de la Patria.

Como el movimiento que nosotros tenemos que hacer a los Estados Unidos sólo se puede llevar a cabo por el Norte en vista de no tener barcos, le suplico me diga si está de acuerdo en venirse para acá con todas sus tropas y en qué fecha, para tener el gusto de ir personalmente a encontrarlo y juntos emprender la obra de reconstrucción y engrandecimiento de México, desafiando y castigando a nuestro eterno enemigo, al que siempre ha de estar fomentando los odios y provocando dificultades y rencillas ente nuestra raza.

El Sr. Gral. D. Eduardo Ocaranza, persona de mi aprecio y estimación, es el comisionado para hacer llegar esta carta a sus manos y por el mismo conducto ruégole contestarme

Deceado tener el placer de darle pronto un estrecho abrazo, me repito de Ud. afmo. compañero, atto. amigo y S.S.

Francisco Villa<sup>2</sup>

*Documento veintitrés, 5 de enero de 1917, Tlaltizapán, Morelos. Carta de Emiliano Zapata a Francisco Villa, en la que analiza las dificultades impuestas por los presidentes de la Soberana Convención Revolucionaria, Roque González Garza y Francisco Lagos Cházaro, al Ejército Libertador del Sur.<sup>3</sup>*

Correspondencia particular del General Emiliano Zapata



Foto para el estreno de la película *La vida del general Villa*. 1914.

Tlaltizapán, Mor., enero 5 de 1917

Sr. Gral.

Francisco Villa.

Donde se encuentre.

Estimado amigo y compañero:

La dificultad de las comunicaciones con el Norte, me había impedido escribir a ud. ampliamente, como lo deseaba, si bien el Gral. Miguel C. Zamora, según me dijo, logró hacer llegar hasta ud. las expresiones de mi amistad, hace cerca de un año.

Hoy me valgo de un enviado que por circunstancias especiales, estoy seguro de que franqueará las líneas enemigas, para saludar a ud. y desearle un feliz año, abundante en triunfos y en prosperidades.

Aprovecho a la vez la oportunidad, que hasta aquí no se me había presentado, para referir a ud. brevemente, en obsequio de nuestra amistad y para evitar malas inteligencias, una serie de hechos relacionados con la política que González Garza y Lagos Cházaro desarrollaron

<sup>2</sup> National Archives, Washington, D.C.; Adjutant General's Office, Record Group 94, files 2384662 and 2377632. Copia del original en el archive del doctor Osorio y en Friedrich Katz, *Pancho Villayel ataque a Columbus, Nuevo México*, traducción y prólogo de Rubén Osorio, Chihuahua, Sociedad Chihuahuense de Estudios Históricos, 1979, pp. 9-11, y en Rubén Osorio, *La correspondencia de Francisco Villa. Cartas y telegramas de 1911 a 1923*, Chihuahua, Premio Chihuahua, 1986 (Serie Biblioteca Chihuahua), 2004, pp. 52-55.

<sup>3</sup> AGN, Serie: Emiliano Zapata, caja 13, exp. 1 ff. 5 y 7.

*A medida que continué mi avance hacia plazas situadas a lo largo de la frontera en el Estado de Sonora, los carrancistas se movilizaban en trenes por territorio americano, con el objeto de atacarme y ocuparlas antes que yo. En Nogales, con un cinismo y descaro que avergüenza y hace estallar en cólera el decoro y dignidad de mi raza, los soldados americanos, al acercarse los carrancistas y aprovechándose de la confusión que reinaba en esos momentos, hicieron fuego sobre nuestras tropas.*

# LA CALLE COBRA VIDA

CYNTHIA CONTRERAS / JUAN BOSCO TOVAR \*

## CONVOCA GOBIERNO MUNICIPAL AL PRIMER FESTIVAL 'LA CALLE COBRA VIDA'

Una nueva forma para disfrutar de las calles de nuestro Centro Histórico de Saltillo es una realidad desde el pasado domingo 25 de septiembre con el inicio del programa "La Calle Cobra Vida", que en su primera edición se llevó a cabo en la calle de Victoria, abarcando las calles aledañas a la Alameda Zaragoza.

El Gobierno Municipal de Saltillo, a través de la Dirección de Turismo, el Instituto Municipal de Cultura y el Instituto Municipal de la Juventud, invita a los ciudadanos a ser partícipes de este evento con el que se pretende generar espacios para los artistas independientes, además de acercar a los espectadores al arte y la cultura.

José Carlos Robles de las Fuentes, director de Turismo Municipal, comentó que el evento dio inicio a las 17:00 y concluyó a las 21:00 horas del domingo 25 de septiembre, fecha en la que también hubo espectáculos de danza, música, narrativa de leyendas y el primer concurso de estatuas vivientes de Saltillo. "Es una actividad nueva con la que pretendemos abrir opciones para que la gente disfrute de la cultura y el arte. Queremos atraer a la población a las calles para que conozcan y vivan su ciudad de una forma diferente", comentó Robles de las Fuentes.

El concurso de estatuas vivientes está dirigido a toda la población de Saltillo, diseñadores, artistas, estudiantes y a quienes gusten de mostrar sus habilidades con diseños originales y creativos que llamen la atención de los asistentes.

Como premio al esfuerzo y la dedicación de los participantes, el Gobierno Municipal hará entrega de 4 mil pesos al primer lugar, 2 mil pesos al segundo lugar, mil pesos al tercer lugar y reconocimiento al resto de los concursantes.

---

El evento dio inicio a las 17:00 horas y concluyó a las 21:00 horas del domingo 25 de septiembre. Hubo danza, música, narrativa de leyendas y el primer concurso de estatuas vivientes de Saltillo.

---

## GRAN RESPUESTA DE LOS SALTILLENSES EL PROGRAMA LLEGA PARA QUEDARSE

El programa "La Calle Cobra Vida" del Gobierno Municipal de Saltillo llegó para quedarse y se realizará cada domingo. El alcalde de la ciudad, Jericó Abramo Masso clausuró este primer festival en su tipo y que representa otra acción única e histórica para la capital coahuilense.

Desde las cinco de la tarde los saltillenses comenzaron a darse cita en la calle de Victoria, desde Allende hasta la Alameda, que también fue incluida dentro de las actividades que programaron en coordinación la Dirección de Turismo Municipal, el Instituto Municipal de la Juventud y el Instituto Municipal de Cultura.

Concurso de estatuas vivientes, alfareros, matlachines, exposiciones de pintura, espectáculos de danza aérea,



rondallas, bailes, muestra de cortometrajes y muchas otras cosas fueron las que hicieron que esas calles del centro histórico fueran devueltas a una ciudadanía ávida de espacios para la convivencia.

Prueba de ello fue la respuesta de un gran número de saltillenses que acudieron a disfrutar de la calle Victoria y la Alameda con el acuerdo del alcalde Jericó Abramo de que este programa se establezca cada domingo. "Vamos a disfrutar de lo que es nuestro. Salgamos con nuestras familias a convivir en los espacios que son de nosotros; este programa es suyo y llegó para quedarse", dijo el presidente municipal. "Todos hemos salido a dar el *victorazo* alguna vez, sabemos que esta calle es tradicional y qué mejor que disfrutarla con actividades para todos; cultura, educación, entretenimiento es lo que vamos a ofrecerles a quienes vengan y además activamos el comercio local", afirmó Abramo Masso.

El edil agradeció a todos quienes hicieron posible la organización de este evento e invitó a que sean los saltillenses los que cada domingo disfruten de un programa creado para ellos, en donde converja el arte y la diversión, creando cultura y convivencia entre los ciudadanos.

---

En apoyo a este evento, la Policía Preventiva y Tránsito Municipal informan a la sociedad saltillense que la calle de Victoria, de Allende a Purcell permanecerá cerrada la circulación, mismo caso las calles que conforman el circuito interno de la Alameda Zaragoza.

---



Vamos a disfrutar de lo que es nuestro. Salgamos con nuestras familias a convivir en los espacios que son de nosotros: este programa es suyo y llegó para quedarse.

—Jericó Abramo Masso.

\* Los autores forman parte del equipo de la Dirección de Comunicación Social del Gobierno Municipal de Saltillo.

## PROGRAMA MUNICIPAL BENEFICIA A LOCATARIOS



Gracias a la gran respuesta de los saltillenses al participar en el evento “La Calle Cobra Vida” del Gobierno Municipal, los negocios que se ubican en la calle de Victoria y sus aledaños se vieron ampliamente beneficiados, pues las ventas de sus productos se incrementaron hasta en un 30 por ciento.

Para Armando Salazar, del negocio La Michoacana, ubicado en las calles de Xicoténcatl y Victoria, la idea del Ayuntamiento de Saltillo incrementó las ventas de su negocio hasta en un 30 por ciento. “Gente siempre hay en la calle de Victoria, pero es obvio que si tu ofreces otras actividades que sean atractivas, el número de personas va a aumentar y por lo tanto la gente que nos viene a consumir; a nosotros nos fue mucho muy bien y saber que seguirá todos los domingos nos va a caer de perlas”, dijo.

Francisco Moreno, dueño de la boutique Joy, comentó que, debido a este programa del Gobierno Municipal, ahora sí los comerciantes deberán aplicarse para vender. “Ya el que no quiera abrir será su problema, nosotros hemos acordado tener abierto por dos horas más, antes cerrábamos a las seis y ahora le vamos a dar hasta las ocho; es buena medida porque quien no pueda comprar el domingo, de seguro regresa entre semana por la mercancía o para la siguiente fecha ya sabe que hay que traer dinero extra”, afirmó.

Por su parte, Raúl González González, presidente de la Cámara Nacional de Comercio de Saltillo, comentó sobre el buen desarrollo de este programa y sus beneficios. “Vimos que este evento es un éxito, estuvo abarrotado y esperamos que los comerciantes que no abrieron lo hagan para que puedan incrementar sus ventas, porque los que sí abrieron tuvieron mucha gente”.

## REGRESA ESTE Y TODOS LOS DOMINGOS

Luego del excelente resultado y la gran respuesta de los saltillenses, el programa municipal “La Calle Cobra Vida” estará llevándose a cabo este y todos los domingos en la calle de Victoria, desde Allende hasta Purcell, abarcando el circuito interno de la Alameda Zaragoza.

El pasado domingo, en su primera edición, la calle de Victoria se vio abarrotada de saltillenses que acudieron a disfrutar de diferentes actividades muy atractivas para todas las edades y en las que se unió la cultura y la recreación.

“La Calle Cobra Vida” es una fiesta que cada domingo ofrecerá al público diversos espectáculos gracias a la organización de la Dirección de Turismo, el Instituto Municipal de Cultura y el Instituto Municipal de la Juventud.

Será a partir de las 17:00 horas cuando las calles cobren vida a través de la danza, la música, exposiciones y concursos; la hora de término se ha programado para las 21:00 horas, con el fin de que esta importante vialidad quede lista para darle la bienvenida a la semana.

Jericó Abramo Masso, presidente municipal de Saltillo y testigo del éxito del programa invita a la población a hacerse presente el evento, así mismo convoca los negocios establecidos a aprovechar esta oportunidad de promocionar sus artículos y así aumentar sus ingresos.

Para la realización de este evento e informando oportunamente a los saltillenses y dueños de los negocios ubicados en la cercanía de la calle Victoria, el gobierno municipal informa que la mencionada calle, de Allende a Purcell permanecerá cerrada la circulación, mismo caso las calles que conforman el circuito interno de la Alameda Zaragoza.

## ACUDEN 32 MIL PERSONAS

Desde las 5 de la tarde y hasta las 9 de la noche ríos de gente pudieron observarse. Al igual que el domingo pasado abarrotaron los negocios locales que abrieron sus puertas para recibir más clientes y beneficiarse con este programa del Gobierno Municipal. El alcalde de la ciudad, Jericó Abramo Masso recorrió junto a los saltillenses la calle de Victoria. La gentea gracedida se acercó al municipio por poner a su alcance diversión y recreación sin ningún costo.

“A las familias aquí las podemos ver a gusto, con seguridad y contentas, en un lugar donde se expresa el arte de nuestros talentos locales; los negocios pueden abrir y ganarse algo extra y, sobre todo, la gente si tiene dinero puede venir, si no tiene, también”, afirmó Abramo Masso.

Conforme la tarde caía era mayor el número de personas que se acercaban a convivir como ciudadanos, con una idea en común, de recrearse en la tranquilidad de un domingo placentero y recuperando lo que es suyo: las calles del centro histórico.

Cada domingo habrá una interesante variedad de actividades por observar y en las que los saltillenses pueden participar, como sucedió con el monopoly gigante o la exposición de autos y motocicletas, la exhibición de danza y de animales exóticos.

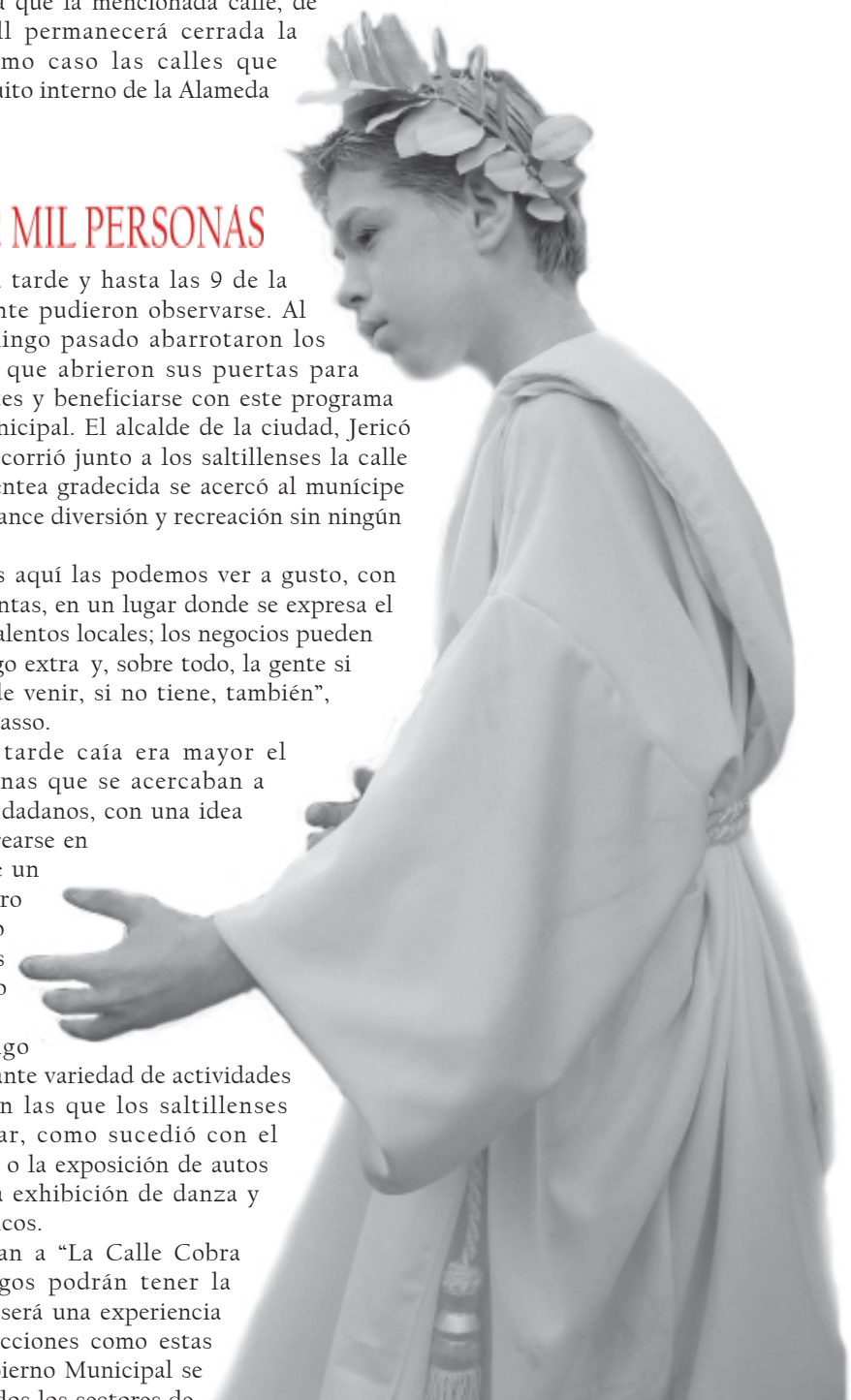
Quienes acudan a “La Calle Cobra Vida” los domingos podrán tener la seguridad de que será una experiencia diferente y con acciones como estas por parte del Gobierno Municipal se busca incluir a todos los sectores de la ciudad y unirlos en un lugar tradicional.

## Calles para el arte...

Victoria, con su cruce en Purcell; en Xicoténcatl, Obregón, Acuña y Allende.

Horario: 17:00 a las 21:00 horas.

Cuentacuentos, matlachines, exposiciones de pintura, cortometrajes al aire libre, alfareros, estatuas vivientes, etcétera.



Estatua en la calle con vida.

# DE LIBROS Y CENOTAFIOS (ESO LO SERÁ USTED)

JESÚS DE LEÓN

## El libro como experiencia

**E**

l Libro no es cualquier libro. Si hablamos de nuestra primera experiencia como lectores que leen por gusto, sin ninguna obligación o compromiso previo, tendremos que descartar, por principio, a los libros de texto, los que los niños

cargábamos sufridamente en la mochila y teníamos que machetarnos para dar la lección en voz alta ante el maestro, hacer los ejercicios y responder los exámenes. ¿Por qué no podemos decir que leíamos esos libros? Porque sólo estábamos cazando respuestas en ellos. Ahora, muchos años después de haber dejado las aulas de primaria y secundaria, volvemos a esos viejos textos y nos sorprende descubrir que algunos no sólo estaban bien escritos, eran sencillos, claros y, en algunos pasajes, hasta bellos, sino que, sinceramente, no recordamos haberlos leído antes, pese a que los ejemplares tienen nuestros subrayados, nuestras tachaduras y nuestras anotaciones al margen. Precisamente por esto nos resulta doloroso volver a hojear sus páginas. Es como si, en aquella época, nos hubieran perseguido con perros por el hermoso parque donde paseábamos tranquilamente. Ni modo: la vida le echó los perros a la persona equivocada.

Tampoco podemos considerar dentro de esta idea del libro como experiencia ni a los diccionarios ni a las enciclopedias ni tampoco a la Biblia, ese pesado aditamento de nuestras fotografías de primera comunión, lo mismo que la larga vela sin encender, el ridículo traje blanco y una expresión beatífica que recuerda los muchos cintarazos recibidos durante las clases de catecismo. Por algo se le llamaba “la doctrina”. Ustedes se preguntarán: ¿por qué la Biblia no? Se sabe que, en la literatura en lengua inglesa, la Biblia preside la lista de influencias de muchas grandes obras literarias. Ello se debe a que el protestantismo, como la religión predominante de las culturas en lengua inglesa, se preocupa porque cada creyente lea de manera directa y personal la Biblia. Hay muchas buenas traducciones al inglés del texto sagrado. El catolicismo, en cambio, prefiere que el feligrés escuche que la palabra de Dios llegue desde el púlpito, leída y glosada por el señor cura, momento del que nos damos cuenta cuando escuchamos a los monaguillos sonar las campanillas y despertamos de nuestra siesta.

Uno llega a la Biblia tardíamente en su carrera de lector y limita su lectura a unos pocos libros, por lo general los *Evangelios*, *El cantar de los cantares*, *El Eclesiastés* o *Los Proverbios*. Quede el *Génesis* para aquellos que creen que las vergüenzas se pueden tapar con una hoja de parra o que Charlton Heston se ve



**JESÚS DE LEÓN MONTALVO.** Nació en Saltillo (1953). Es autor de *La Alameda de Saltillo. Un paseo por sus orígenes* (1994), *Diálogos con nos/otros. Literatura y memoria regional* (1996), *Semidesiertos. Novela para futuros nómadas* (2003), *Los relatos de la sierra* (2005), *Dibujado con luz. Saltillo apic... de foto* (2006) y *Pasos, repasos y tropiezos de dos centenarios. Crónicas y ensayos de historia regional* (2010), entre otros. Actualmente es director y editor de la *Gazeta del Saltillo*, órgano de difusión del Archivo Municipal, institución donde trabaja como jefe del Departamento Editorial. Entre los tópicos que ha investigado, relativos a la cultura del noreste, se encuentra su interés por la tradición oral, la fotografía, así como por la música vernácula y su vinculación con la historia y la vida cotidiana.



muy bien con barbas de algodón y abriendo las aguas del mar Rojo con la intervención divina de los efectos especiales.

Estos libros no son El Libro (dicho esto con las debidas mayúsculas). Ese libro no nos llega ni de la escuela ni de la iglesia ni tampoco de la siempre improbable biblioteca familiar, puesta en muchos casos entre el directorio telefónico y el *Calendario del más antiguo Galván*. El libro al que me refiero llega invariablemente como un obsequio de un ser querido: amigo, pariente o novia.

Es como si la relación personal, afectuosa, que tenemos con esa persona se prolongara a través del libro. Tal vez debiera decir “los libros” porque después de ese libro invariablemente llegan otros: se convierten en los ladrillos que afianzan la amistad; en el alimento que enriquece los diálogos; que excita la complicidad, la búsqueda, la aventura.

¿Quién no recuerda esa etapa entre la adolescencia y la juventud en que pasábamos largas noches conversando sobre libros o películas o amantes perdidos o encontrados, mientras bebíamos, fumábamos o escuchábamos música? Era época en que intercambiábamos libros y parejas. Planeábamos futuros maravillosos, armados con toda la sabiduría y la imaginación que recibimos de nuestros autores predilectos. Nos preparábamos para una época gloriosa, sin saber que la época gloriosa era *ésta*, la de nuestros mejores años.

## El libro como espacio habitable

Hay libros que son como cenotafios. No pongan esa cara, por favor. Un cenotafio es un monumento fúnebre que tiene la particularidad de que el cadáver no está ahí, ya sea porque el difunto está en otra parte

y no se le pudo trasladar o porque los restos desaparecieron y hasta ahora no se ha podido encontrar ni una triste clavícula o un metatarso alegre y juguetón; es decir, a pesar de su elegancia, su tamaño y sus materiales, el cenotafio no es más que una tumba vacía. Un monumento fúnebre al que le falta el cadáver: una tumba con nombre, pero sin cuerpo.

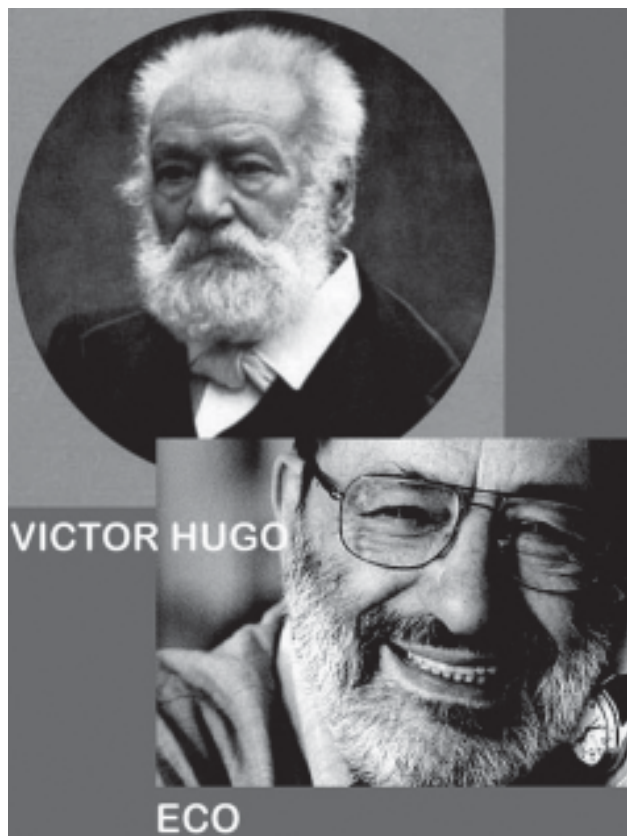
¿Por qué comparo a algunos libros con cenotafios? Porque la indiferencia de los lectores ha dejado a estos libros vacíos de significado. Todos saben quién es el autor, cómo se llama el libro, tienen una idea más o menos aproximada de cómo son los protagonistas y, gracias a los resúmenes académicos y adaptaciones cinematográficas, conocen en líneas generales el argumento o la trama. La simplificación llega al extremo de reducir la obra a un mero adjetivo. Hablamos de escenas dantescas, actitudes quijotescas, alardes de sadismo y hasta pretensiones pacianas. Pero, cuántas de las personas que, al ver a una muchacha muy joven y muy hermosa y llamarla Lolita, han leído esa u otras novelas del escritor ruso Nabokov o, al utilizar la palabra efebo, para referirse a un adolescente bello y delicado, han pensado en que los orígenes del término están en la literatura grecolatina.

Pasamos frente a esos monumentos literarios dando por sentado que los conocemos, pero ya no les ponemos atención. Cómo explicarles que el *Quijote* es algo más que un caballero escuálido atacando a un molino de viento o que en la *Divina Comedia* no sólo hay escenas de horror y sufrimiento sino también de beatitud y arrobamiento. Sade, a pesar de su fama, no era tan sádico como sus contemporáneos, los revolucionarios que guillotinaron a María Antonieta y que después se dedicaron a descabezarse unos a otros, como si en vez de ser franceses fueran mexicanos. Tratándose de Lolitas y efebos, no es lo mismo que a Humbert lo interprete James Mason a que lo interprete Jeremy Irons, para no hablar de las actrices que interpretaron a Lolita.

¿Qué descubrimos cuando finalmente nos ponemos a leer esas supuestamente archiconocidas obras? Que la razón por la cual el cadáver del autor no está ahí es porque la obra sigue viva. Si uno pudiera leer *El Quijote* o la *Divina Comedia*, *Los miserables* de Víctor Hugo o *Hamlet* de Shakespeare, como si ignorara por



Mausoleo de Languet de Gigy (1753).  
Iglesia del Santo Suplicio. Francia.



completo la fama que los rodea, es decir, de una manera totalmente desprejuiciada, como si se tratara de obras nuevas de autores desconocidos, tal vez nos llevaríamos grandes sorpresas. No recuerdo en qué obra, Humberto Eco escribe un ensayo en donde plantea la hipótesis de cómo dictaminaría un editor contemporáneo algunas grandes obras maestras de la literatura, si las leyese como si acabaran de ser escritas por sus autores. Los dictámenes imaginarios que plantea Eco van de lo desconcertante a lo cómico y no sería extraño que, inspirados por este texto del semiólogo italiano, algunos autores le hayan puesto este buscapiés a sus editores para vengarse así del rechazo que habían sufrido sus libros. Eco tiene razón. No porque una obra sea un clásico debe parecernos aburrida de antemano o debe gustarnos a la fuerza porque todos la elogian.

García Márquez se quejaba de que al principio, y por más buenas opiniones que escuchara, simplemente no podía tragarse al *Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, novela que, en cambio, el guate-malteco Tito Monterroso decía leer religiosamente una vez por año. A este respecto, Jorge Luis Borges opinaba estar en contra de las llamadas lecturas obligatorias, bajo el argumento de que la lectura debe ser una forma de la felicidad y sería absurdo hablar de felicidades obligatorias.

No podemos considerar a estas grandes obras cenotafios. Sus autores siguen vivos en ellas y también sus personajes. No por otro motivo, Jorge Ibarguengoitia afirmaba que *La Regenta*, novela de Leopoldo Alas "Clarín" era una obra habitable en la que uno podía sentirse a gusto mientras la leía. Entonces descubrimos que nuestro pensamiento puede anidar en esas obras, que son, como dijera Góngora: "Oh bienaventurado / albergue a cualquier hora".

Dejemos de ver a la lectura como si fuera una obligación y a la lectura de los clásicos como el equivalente impreso a la visita a la bisabuela. Dejémonos de solemnidades, de formalidades, pero, sobre todo, de ideas preconcebidas. Hay que evitar, a través de la lectura, que los libros se conviertan en grandes monumentos vacíos de un escritor al que todos conocen por su fama, pero pocos realmente han leído.

Un cenotafio es un monumento fúnebre al que le falta el cadáver, es decir, es una tumba con nombre, pero sin cuerpo. Hay que evitar, a través de la lectura, que los libros se conviertan en grandes monumentos vacíos que todos conocen por su fama, pero pocos realmente han leído. Convirtamos al libro en un espacio habitable.



# VILLA Y ZAPATA PACTAN

ÁLVARO CANALES SANTOS



En octubre de 1914 la mayoría de los revolucionarios triunfantes sobre el ejército federal y Victoriano Huerta, habían desconocido la autoridad de don Venustiano Carranza y en Aguascalientes elegían como presidente provisional al general coahuilense Eulalio

Gutiérrez. Efectuado lo anterior las fuerzas de ambos caudillos se trasladaban a la capital de la República.

Primero arribaron los zapatistas, los cuales se desentendieron completamente del gobierno de Gutiérrez, de sus órdenes de sus proclamas. Lo mismo ocurrió del lado de Pancho Villa, pues ni él ni Zapata reconocían en nada a Eulalio Gutiérrez, como su superior militar y político.

Se pactó una entrevista entre Villa y Zapata para el 4 de diciembre al filo del mediodía en Xochimilco. Villa partió de la casa donde estaba, muy temprano en la mañana. Con él iban los generales José Isabel Robles, Rodolfo Fierro, Manuel Madinabeitia, Agustín Estrada, Uriel López, Nicolás Fernández y los coroneles Roque González Garza y Enrique Pérez Rul. A las ocho y media cabalgaban por la Calzada de San Antonio Abad con rumbo al sur. Era exactamente el mediodía cuando la columna villista entraba pausadamente en el pueblo de Xochimilco. Brillaba un tibio sol de invierno sobre las estrechas y polvorientas calles. La población por lo general callada y tranquila, tenía un aire de festividad y expectación.

Cuando la partida de norteños caminaba hacia el centro del pueblo, fueron recibidos por Otilio Montaño. Llegaron a una escuela primaria en donde Montaño endilgó un breve discurso de bienvenida y Villa fue presentado a Emiliano Zapata.

## AVISO IMPORTANTE



**Las opiniones expuestas en la *Gazeta del Saltillo* son responsabilidad única y exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente la visión que sobre los temas tratados tiene el Archivo Municipal o sustentan las autoridades en funciones del municipio de Saltillo.**

**La *Gazeta* es una publicación plural, respetuosa tanto del trabajo que hacen quienes se dedican a la historiografía como de las personas que amablemente frecuentan sus páginas. Por lo tanto estamos abiertos a cualquier comentario, sugerencia, crítica o enmienda que desee aportarse con respecto a los materiales publicados.**

**Cuando lo consideremos necesario publicaremos las aportaciones que quieran hacernos por escrito, siempre que mantengan el tono de respeto tanto hacia nuestros colaboradores como hacia nuestros lectores y demuestren un sincero afán de hacer una aportación útil al tema o problema en cuestión.**

**En el directorio se encuentran el domicilio y el correo electrónico a los que pueden dirigir sus observaciones.**

**De antemano les damos las gracias.**

EL EDITOR

La conferencia se inició con vacilaciones, comportándose los dos jefes como jóvenes. Los dos eran hombres de acción y la conversación los ponía incómodos. Pero cuando se mencionó a Venustiano Carranza en la plática, súbitamente como la yesca, surgió la flama. Los dos desahogaron su mutuo rencor contra el Primer Jefe, y su diálogo fue muy animado por más de una hora.

Al encontrarse frente a los dos caudillos, todos guardaron respetuoso silencio y al verlos estrecharse en fuerte abrazo, todos exclamaron con vivas para ambos generales. Fue un acto emocionante, la gente les aplaudía, se repicaron las campanas, se tocaron dianas y sobre ellos caían flores y tronaban salvas de cohetes.

Se ha dicho que en este su primer encuentro se simbolizaba la unión del norte y del sur. Zapata habló poco, pero sus penetrantes ojos de halcón no perdían ningún detalle. Parecía profundamente agradecido por la confianza de Villa al venir a verlo en su propio terreno con solo una pequeña escolta. Después de los saludos, se dieron el brazo y Zapata llevó a Villa al interior de la escuela para dialogar.

En el segundo piso, en un espacioso salón de clases tomaron asiento ante una larga mesa ovalada. Había pocas sillas en el salón y se llenó inmediatamente de villistas y zapatistas que se agruparon en torno de la mesa. Afortunadamente dos observadores dejaron una detallada relación de todo lo acontecido. León Canova un periodista norteamericano cuya sagacidad supo ver el colorido de la reunión. Gonzalo Atayde, secretario particular de Roque González Garza, tomó notas taquigráficas de lo que se habló y luego las transcribió a máquina.

La conferencia se inició con vacilaciones, comportándose los dos jefes como jóvenes. Los dos eran hombres de acción y la conversación los ponía incómodos. Pero cuando se mencionó a Venustiano Carranza en la plática, súbitamente como la yesca, surgió la flama. Los dos desahogaron su mutuo rencor contra el Primer Jefe, y su diálogo fue muy animado por más de una hora. Villa manifestó su opinión adversa sobre los revolucionarios de la clase media que seguían a Carranza, a los cuales –con los ojos brillantes de satisfacción anticipada–, prometió tratarlos como a los toros de Tepehuanes con los caballos de allá mismo.

De la guerra pasaron al tema favorito de Zapata: *el reparto de las tierras*. Estaba convencidos de que con los carrancistas no podía existir una verdadera reforma agraria. Villa regresó al tema guerrero: *Yo aquí junto a la capital tengo cuarenta mil museritos y unos sesenta y siete cañones y unos dieciséis millones de cartuchos, aparte del equipo*. Zapata, entretanto estaba asombrado de estas cifras.

Una vez más se hizo alusión a Carranza, lo que provocó un estallido de Zapata y ahora que se rompía el hielo, hacía alusión a los constitucionalistas: injuriándolos.

Esos canijos, luego que ven tantito lugar, luego luego se quieren abrir paso al sol que nace. Al sol que nace se van mucho al carajo. Por eso a todos esos canijos los he quebrado, yo no los consiento. En tantito que cambian y se van, ya con Carranza o ya con el de más allá. Todos son una punta de sinvergüenzas. Ya los quisiera ver en otros tiempos.

En eso Zapata, emocionado llamó para que trajeran una botella de coñac, pero Villa pidió un vaso de agua. No estaba entre sus vicios el vino. Proponiendo un brindis por la unión de las dos facciones, empujó un vaso hacia Villa. Con todos los ojos en él, Villa tendió la mano hacia el vaso y no pudiendo hacer otra cosa, dadas las circunstancias, titubeante



Villa en la silla presidencial.

y con repugnancia tomó el vaso y materialmente apuró el contenido como si en realidad fuera el vaso de agua pedido.

Cuando el espirituoso líquido le llegó a la garganta estuvo a punto de ahogarse. Se puso lívido y se le torció el rostro. Pero se bebió el coñac. Cuando terminó el vaso, tenía los ojos llenos de lágrimas y éstas le corrían por las mejillas. Con ronca voz pidió su vaso de agua.

Continuaron charlando, saltando la conversación a los sombreros de los científicos, a los Orozco, padre e hijo. Afuera una banda militar comenzó a tocar una pieza y, al ver que no era posible seguir hablando, Zapata y Villa, del brazo salieron del salón. Cuando terminaron la conferencia pública, pasaron los dos solos a un salón privado, donde discutieron sobre los problemas inmediatos a que tenían que hacer frente sus ejércitos.

De esta junta privada no hay indicios de que se discutiera una agenda nacional más amplia, lo que si salió fue el acuerdo de repartirse las responsabilidades militares. Villa se encargaría del norte y Zapata del sur y en Veracruz, harían una campaña conjunta contra Carranza. Pero de hecho no hubo respuesta de Zapata y el alegaba que no cooperaba porque Villa no le había proporcionado armas, municiones, artillería y ferrocarriles.

Otra hubiera sido la suerte de la Revolución, de México y los mexicanos si Zapata hubiera actuado como se había acordado en Xochimilco aquel 4 de diciembre de 1914.

### BIBLIOGRAFÍA

Luis Fernando Amaya, *La Soberana Convención Revolucionaria*, México, 1966. Friedrich Katz, *Pancho Villa*, México, 2000.

ÁLVARO CANALES SANTOS. Originario de Palaú, Coahuila. Es miembro del Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas, donde desarrolla una acuciosa tarea de investigación y rescate documental. Es autor de más de noventa libros sobre historia local y regional: *El mineral de Palaú*; *Monografías de Nava*; *El Marquesado de Aguayo*; *Misiones y presidios del Río Grande*; *Memorias de un minero*; *Tlaxcala al Noreste* y del volumen *Pancho Villa en el cine*, entre otros. Ha dictado conferencias en el país y en los Estados Unidos. Ha sido representante de Coahuila en mesas redondas, congresos regionales y nacionales.

## TRES CARTAS...

Viene de la página 5

en México y Toluca, valiéndose de la ausencia de ud. y provocando rozamientos y dificultades y conflictos, que pudieron ser de fatales resultados.

González Garza se mostró desde luego a tal extremo hostil al Sur, que en plena convención llegó a decir que “había que olvidar esos sueños de reparto de tierras, y que lo que había que hacer era pedir éstas en arrendamiento a los hacendados, para cultivarlas”.

En otra ocasión, también en el seno de la Convención y públicamente (enero de 1915) se permitió hacer una negra pintura de la situación militar manifestando que las fuerzas de ud. estaban amenazadas por todos lados (Amaro en Michoacán, Dieguez en Jalisco, Caballero en Tampico, &), y que en cuanto a la defensa de la ciudad de México, era imposible realizarla, y menos con las tropas del Sur, a las que denigró duramente y con la mayor injusticia. Con motivo de ese discurso bajó el tipo de nuestro papel, cundió la alarma en el comercio y se introdujo la desmoralización en las fuerzas que a la sazón defendían México, atacado por Álvaro Obregón.

No se detuvo aquí González Garza, sino que entró en componendas con varios hacendados, les devolvió sus fincas y con este motivo surgieron muy serios conflictos entre él y el Ministro de Agricultura, y entre él y la Convención. Apoyó además la reorganización de la “Defensa Social”, hasta que varios Delegados lo llamaron al orden; llevó reaccionarios a los puestos públicos más elevados (Oficialía Mayor de Gobernación, *verbigratia*), y para no cansar a ud. desarrolló en todo y por todo una política netamente reaccionaria y de abierta pugna con el sur, a quien trató en restar toda clase de elementos y de desprestigiar en todas las formas.

Para quitar elementos al sur, puso en práctica González Garza el siguiente sistema: -retardaba o escatimaba el pago de sus haberes a diversas brigadas o cuerpos, cuyos soldados se veían por esto en el caso de tener que vender sus armas, por las que González Garza y sus agentes les ofrecían altos precios. De este modo empezó a desarrollarse...

[...]<sup>4</sup>

...modoro Carballo, a quien puso al frente del ministerio de la Guerra; Narno Dorbe[c]ker, antiguo jefe de Estado Mayor de Porfirio Díaz, y que recibió igual puesto en el Gobierno Convencionista; &) Lagos Cházaro —digo—, llevó aun más lejos que González Garza sus intrigas contra el Sur, y se dedicó con mayor ahínco aún, a fomentar el ya citado comercio de armas y de parque con las fuerzas del Ejército Libertador, comprando uno y otro a los soldados a precios elevadísimos, para armar y formar brigadas a expensas de dicho Ejército. A la vez se ganaba a varios jefes del Sur, a fuerza de dinero y de dádivas, comprometiéndolos a fugarse con él para el Norte.

En efecto, caminando Lagos Cházaro de torpeza en torpeza y de deslealtad en deslealtad, llegó hasta la infamia de dar orden a las fuerzas que defendían Toluca, de abandonar sin razón alguna la defensa de esta plaza y dejarla a merced del enemigo. Para ello se confabuló con los jefes federales que tenía a su servicio y con los Grales. Surianos Benjamín Argumedo, Astrolabio Guerra, Agustín Ramírez, León Ibarra, Jiménez Meza y algunos otros, a quienes ya había conquistado con gruesas sumas de dinero y nuevas ofertas, y de acuerdo con ellos, fingió la necesidad de evacuar Toluca, hizo creer que el enemigo había arrollado a las fuerzas que defendían

las proximidades de la plaza (lo que era de todo punto inexacto), y consumó la traición dejando para el Sur una situación bien comprometida; pues de un solo golpe le quitó diez o doce mil hombres, con su correspondiente dotación de armas y parque, que en precipitada fuga arrastró para el Norte, sin otro resultado que el de sacrificarlos inútilmente e irlos dejando destrozados y dispersos a lo largo del camino. Así se perdieron para la Revolución, brigadas tan importantes como las de Argumedo, Andrés Pérez y otras varias, y así se condujo Lagos Cházaro con las fuerzas del Sur, mutilándolas y destrozándolas, como si se tratara, no de aliados, sino de enemigos.

He querido narrar a Ud. estos sucesos con algún detalle, porque era interesante, en bien de la solidez y sinceridad de nuestra alianza, que Ud. los conociera con exactitud, y no desfigurados o alterados por personas que, al sentirse culpables, habrán tenido interés en presentarlos de otro modo.

Por la prensa, y aunque parcialmente, habrá sabido Ud. de los esfuerzos que por acá se han hecho para hostilizar y batir al enemigo, el cual se halla reducido a la posesión de la capital de la República y de las vías férreas entre ésta y Veracruz, si bien aquella ciudad está amagada constantemente, pues nuestras fuerzas están dominando una gran parte del Distrito Federal, y en cuanto a las referidas líneas ferrocarrileras, a cada instante se vuelan ahí trenes y se interrumpe el tráfico por nuestras fuerzas.

El enemigo está totalmente desmoralizado, la opinión pública en maza está contra él, y todos esperan con ansia el triunfo de la buena causa.

Entre tanto, en espera de sus gratas letras, quedo de Ud. invariable amigo y affmo. Servidor que lo aprecia y le desea  
(sin firma)



Tomado de Armando Ruiz Aguilar (introducción, transcripción y compilación), *Nosotros los hombres ignorantes que hacemos la guerra. Correspondencia entre Francisco Villa y Emiliano Zapata*, prólogo de Francisco Pineda Gómez. CONACULTA, México, 2010 (Memorias Mexicanas), pp.147-152, 167-170 y 171-173.



número 11 • año XIII  
nueva época • noviembre de 2011

EDITOR  
JESÚS DE LEÓN MONTALVO

**GAZETA DEL SALTILLO** tiene los derechos reservados sobre los materiales que aparecen en sus páginas. Se aceptan colaboraciones, sujetas a revisión. La correspondencia deberá enviarse a *Gazeta del Saltillo*, Juárez y Leona Vicario, C.P. 25000, Tel. 414-43-70, Fax. 414-02-84. Saltillo, Coahuila, México.

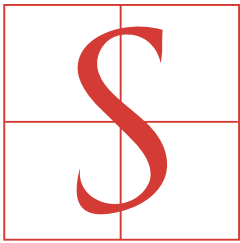
CORREO ELECTRÓNICO  
[gazetadelsaltillo@yahoo.com.mx](mailto:gazetadelsaltillo@yahoo.com.mx)

ABREVIATURAS USADAS  
AMS.- Archivo Municipal de Saltillo, AC.- Actas de Cabildo, c.- Caja, e.- Expediente, L.- Libro, f.- Foja, A y D.- Adquisiciones y Donaciones, T.- Testamentos, PM.- Presidencia Municipal, P.- Protocolos, PO.- Periódico Oficial. Publicación GRATUITA  
Certificado de licitud de título No. 5898  
Certificado de licitud de contenido No. 4563.

VISÍTENOS EN [HTTP://www.archivomunicipaldesaltillo.gob.mx](http://www.archivomunicipaldesaltillo.gob.mx)  
Responsable de la publicación por Internet: Abraham Martínez Urbina. Diseño gráfico de la portada: Alejandro Cerecero

DIAGRAMACIÓN  
SANDRA DE LA CRUZ GONZÁLEZ

<sup>4</sup> Laguna en el texto; probablemente falta la foja 2.



alvo por esos cinco días de diciembre de 1914, en que se conocieron en Xochimilco y entraron juntos con sus milicias en la Ciudad de México, los generales Francisco Villa, de la División del Norte, y Emiliano Zapata, del Ejército Liberador del Sur y del Centro, se

comunicaron entre sí principalmente por carta.

El hombre que nació en la hacienda de Río Grande, Durango, en 1878, y el nacido en Anenecuilco, Morelos, en 1879, cercanos en origen, trayectoria e ideales, fueron separados por algo más que la geografía y las batallas (Villa escribe: “hemos luchado, usted en las montañas del Sur y yo en las estepas del Norte”, p. 136): también por sus enemigos quienes, además de atacarlos en el campo de batalla, obraban solapadamente en su contra desde la Ciudad de México, el puerto de Veracruz o la frontera sur de los Estados Unidos, intentando enemistarlos, sabotearlos o desacreditarlos ante la opinión pública.

Al iniciar la Revolución Mexicana, Francisco I. Madero mostró una excesiva confianza en que el aparato de poder, consolidado por el general Porfirio Díaz a lo largo de tres décadas de gobierno, trabajaría con mayor eficiencia si se quitaba al anciano dictador de la silla presidencial y se lo reemplazaba por un mandatario más joven. La traición de Victoriano Huerta y el asesinato de Madero y Pino Suárez pusieron a Villa y Zapata sobre aviso para así evitar el error del hacendado de Parras y no confiar en ningún político o militar que tuviese un pasado porfirista. A ello se debió que Felipe Ángeles, aunque mostraba un excelente desempeño como estratega de las huestes villistas, fuese descartado por Zapata como posible aspirante a la presidencia provisional de la República.

En la correspondencia entre ambos líderes, un personaje se perfila como el enemigo a vencer: Venustiano Carranza, jefe del Ejército Constitucionalista quien, aunque apoyó a Madero y se opuso a Huerta cuando aquél fue asesinado, tuvo puestos importantes en la administración porfirista (entre ellos, el de gobernador interino de Coahuila) y, después de romper con otros jefes revolucionarios, tomó unilateralmente la decisión de convertirse en Jefe Provisional del Gobierno de la República y buscó el apoyo de los norteamericanos para combatir al “Centauro del Norte” y al “Caudillo del Sur”.

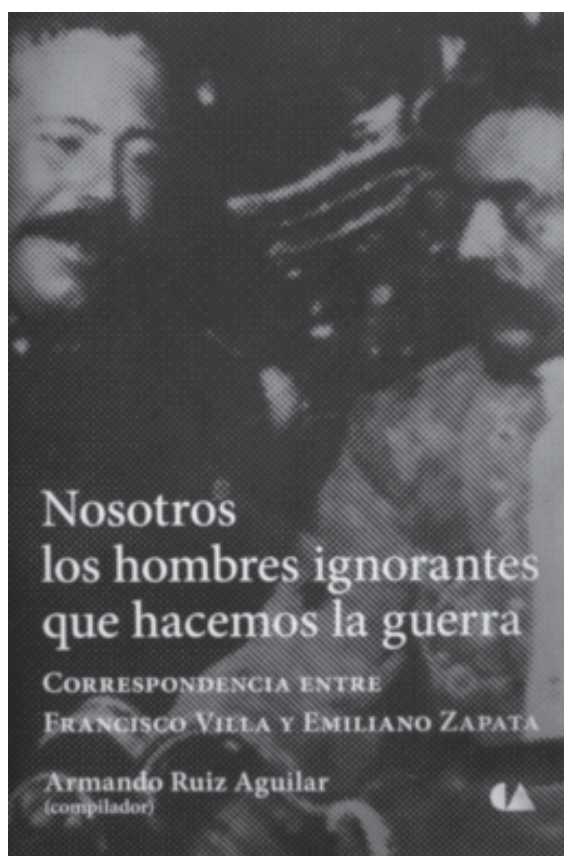
Pese a que Armando Ruiz Aguilar tituló *Nosotros los hombres ignorantes que hacemos la guerra* a su compilación de la correspondencia entre Francisco Villa y Emiliano Zapata (donde también incluyó documentos de otros jefes villistas y zapatistas), el propio compilador aclara que, si bien la instrucción de ambos fue básica y –en el caso de Villa– irregular y tardía, los dos fueron conscientes de esa deficiencia en ellos mismos y en sus hombres y procuraron remediarla en la medida en que las circunstancias lo permitieron. Al inicio del capítulo 2, leemos:

Es interesante destacar que el general Emiliano Zapata sí tuvo acceso a la educación primaria elemental al estilo de las escuelas lancasterianas de finales del siglo XIX, en Morelos; pero en contraposición, el general Francisco Villa no contó con esa bondad en sus años mozos y sobre la edad en que aprendió a leer y a escribir se han tejido varias anécdotas; una de las más conocidas es que lo hizo cuando estuvo en la cárcel con el general Gildardo Magaña, es decir, en Lecumberri, o que fue con el general Bernardo Reyes, en la prisión de Santiago Tlatelolco [p. 48].

A continuación, presenta varios testimonios de personas que conocieron y trataron de cerca a Villa y que refutan la noción de que el líder revolucionario aprendió a leer y escribir hasta que llegó a Lecumberri en 1912, cuando ya contaba con 34 años de edad. Declaraciones como la de su esposa Luz Corral y otras del propio Villa remontan el aprendizaje de estas habilidades básicas hasta 1903.

Sea como fuere, la correspondencia resultante y rescatada hasta nuestros días no fue escrita de puño y letra por sus corresponsales, sino dictada por ellos a sus secretarios, quienes tomaban el dictado en taquigrafía, lo pasaban a máquina y luego se lo leían a sus jefes (o lo leían ellos mismos) para que éstos lo aprobaran y lo firmaran. No se trata, pues, de un epistolario personal, privado, sino de una

# UNA CARTA “SEMBRADA” EN COLUMBUS



por Sergio Cordero

La carta más interesante del morelense está fechada el 5 de enero de 1917 en Tlaltizapán, Morelos. En ella, se queja de las intrigas y ataques contra el Ejército del Sur y del Centro por parte de los presidentes de la Soberana Convención Revolucionaria, Roque González Garza y Francisco Lagos Cházaro. La carta más interesante del duranguense, y también la más reveladora de toda la correspondencia compilada por Ruiz Aguilar, es la “encontrada” en Columbus, Nuevo México, y fechada el 8 de enero de 1916 en la Hacienda de San Gerónimo, Chihuahua.

Armando Ruiz Aguilar (introducción, transcripción y compilación), *Nosotros los hombres ignorantes que hacemos la guerra. Correspondencia entre Francisco Villa y Emiliano Zapata*, prólogo de Francisco Pineda Gómez. CONACULTA, México, 2010 (Memorias Mexicanas), 332, pp.

correspondencia oficial, militar, con todas las características discursivas que el código castrense impone.

Sin embargo, ambos generales se las arreglaron para introducir, en medio de esas partes de guerra, algunas expresiones de afecto y de respeto: “lo saludo y le deseo todo género de felicidades” (Zapata, p. 128), “Reciba un apretado abrazo y las protestas de sincero cariño que le tiene su afmo. compañero y amigo” (Villa, p. 162).

Villa es, en las cartas, el más expansivo y prolijo, también el mejor narrador. Zapata es más parco y contenido. La carta más interesante del morelense está fechada el 5 de enero de 1917 en Tlaltizapán, Morelos. En ella, se queja de las intrigas y ataques contra el Ejército del Sur y del Centro por parte de los presidentes de la Soberana Convención Revolucionaria, Roque González Garza y Francisco Lagos Cházaro. La carta más interesante del duranguense, y también la más reveladora de toda la correspondencia compilada por Ruiz Aguilar, es la “encontrada” en Columbus, Nuevo México, y fechada el 8 de enero de 1916 en la Hacienda de San Gerónimo, Chihuahua.

La historia de esta carta es muy curiosa. Francisco Pineda Gómez, prologuista de este volumen, la cuenta así:

Villa comisionó al general Eduardo Ocaranza para entregar la misiva personalmente a Zapata y recoger la respuesta. La delegación salió el 16 de enero del cuartel de Villa, en San Gerónimo, al sur de Namquiqa, Chihuahua. Y luego de recorrer unos ciento setenta kilómetros hacia el sur, Ocaranza fue asesinado, en La Joya, a la orilla del río Satevó. Esa carta cayó en territorio mexicano, al sur de la ciudad de Chihuahua.

Pero, siete semanas después, ese documento con la firma de Francisco Villa “apareció” en el ataque a Columbus, la madrugada del 9 de marzo de aquel año. *The New York Times* informó de inmediato acerca del contenido del mensaje dirigido a Zapata, citó textualmente algunos fragmentos y afirmó que un soldado estadounidense había encontrado un baúl de viaje (*port-manteau*), en Columbus, con documentos personales de Francisco Villa. [...]

La cuestión es que –además de que la carta cayó en territorio mexicano, dos meses antes del asalto a Columbus– resulta inverosímil que una fuerza guerrillera lleve el baúl de su archivo a una acción de esa naturaleza; un ataque planificado, no improvisado. Quizá porque la versión era inadmisibles, después oficialmente el baúl se hizo chiquito y se convirtió en una alforja de caballería (*saddlebag*) [p. 30].

Pineda aventura la hipótesis de que la carta pudo ser “sembrada” en Columbus, pero admite que, para que tal cosa ocurriese, serían necesarios otros elementos adicionales; entre ellos, “información precisa de que había una fuerte colaboración entre carrancistas y estadounidenses en ese lapso de tiempo específico, enero-marzo de 1916” (p. 31).

La carta en cuestión contiene párrafos como éste:

...todos los Generales y Jefes del Ejército que es a mi mando, quedamos convencidos plenamente de que el enemigo común para México, es actualmente Estados Unidos y de que la integridad e independencia de nuestro país está a punto de perderse si antes todos los mexicanos no nos unimos y con las armas en la mano impedimos que la Venta de la Patria sea un hecho, porque ya ha de conocer Ud. los tratados que Carranza celebró con el Gobierno de Washington. En ellos se compromete a ceder a los Estados Unidos la Bahía Magdalena por el término de 99 años, así como los ferrocarriles del Istmo de Tehuantepec y Nacionales y las concesiones solicitadas en la zona petrolífera. Además, los Ministros de Hacienda, Gobernación y Relaciones Exteriores del Gobierno Mexicano deben ser nombrados a gusto de la Casa Blanca [p. 169].

En las últimas cartas, la preocupación por las opiniones que el movimiento revolucionario suscite en el extranjero pesa cada vez más en la conciencia de los corresponsales. El 18 de agosto de 1917, Zapata le escribió a Villa para plantearle la conveniencia de que ambos tengan un representante en los Estados Unidos para resolver asuntos de propaganda y otros que se ofrezcan. Con ese propósito, el general suriano ya contaba entonces, en San Antonio, Texas, con los servicios del licenciado Octavio Paz, padre del autor de *Libertad bajo palabra*.